

## El colonialismo ético-cultural de *cartoon network* en el mundo infantil

### *Ethical-cultural colonialism of cartoon network in children's world*

Andrés Mauricio Páez Ochoa<sup>1</sup>

#### Resumen

A continuación, se presenta una experiencia investigativa que aporta a los procesos en red pedagógica afianzados sistémicamente en lo local y distrital desde la red Chisua, donde se establece ese necesario diálogo de saberes y el espacio cómplice para elevar de lo particular a lo universal, distintas prácticas de esta índole que interpelan a su vez los escenarios académicos y pedagógicos.

Desde esa perspectiva, la discusión colectiva entre los componentes de la comunidad educativa respecto a los contenidos que circulan en las pantallas televisivas debe ser fundamental en los hogares, los espacios urbanos y en las escuelas, donde al final debe darse la reflexión crítica sobre el conocimiento. Además de trascender a escenarios decisivos donde los docentes puedan suscitar propuestas a gran escala, produciendo un pensamiento que articule lo íntimo, lo barrial y singular con lo público y lo global.

Este ejercicio se construye desde una disposición analítica frente a la televisión, en el que algunas posturas intelectuales confirman por ejemplo cómo la industria audiovisual distorsiona los derechos de los niños, monopoliza el acceso a la cultura y se divorcia de su función educativa. En particular, desvelando los contenidos divulgados en el canal de entretenimiento *cartoon network*, que promueve un consumo desbordado en los televidentes infantiles, generándose la necesidad de una educación audiovisual que cuestione lo consumido por los niños en los medios masivos y la importancia de plantear una construcción de contenidos que confronte la posición hegemónica y comercial. En síntesis, la consolidación de un observatorio de medios.

**Palabras clave:** derecho a la información, educación audiovisual, entretenimiento, infancias, medios de comunicación.

#### Abstract

The following is a simple of an investigative experience which contributes to the different processes in the pedagogical network that systematically control date in the local, national and Latin American context.

In such away, the Chisua network, where it established the need for that kind of knowledge

<sup>1</sup> Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás. Magister en Comunicación – Educación y Magister en Investigación Social Interdisciplinaria de La Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente de la Secretaría de Educación del Distrito en Bogotá, Colombia. Correo electrónico: [mauropaez1979@gmail.com](mailto:mauropaez1979@gmail.com). Artículo de reflexión.

dialogues, it is the stage to go from the particular to the universal those different experiences.

From that perspective, the collective discussion between the educational community towards the television content, school be fundamental premise not only at homes, urban places but also at schools, where finally must be given the scientific and critic reflection about knowledge.

In addition to rising to scenarios where teachers of diverse origins and nationalities can arouse proposals on a large scaler producing a thought articulates the local, neighborhood and particular with the general and global scene.

This exercise generates a critic perspective in front of the television, from varying positions is confirmed that audiovisual industry distorts children's rights, monopolizing culture access and getting divorced of its educative function, Also revealing the contents displayed in the entertainment channel cartoon network, that promotes consumption at all levels in children's viewers. Thereby, audiovisual education should question the perceived by children in the mass media and raise a content construction that discourses the hegemonic and commercial position. In summary, the consolidation of a media observatory.

**Keywords:** information rights, audiovisual education, entertainment childhoods, mass media. informatio.

**Recibido:** 11-07-17 / **Aceptado:** 30-11-17

## Introducción

Es un hecho manifiesto que la gran industria cultural, aquella vislumbrada por Althusser (1988) a principios del siglo XX como la antesala de un mundo mediado por las pantallas globales, es una realidad. De hecho, se pensaba en su obra que las pantallas tenderían a maximizarse para obtener mayor impacto, pero no sólo han crecido en tamaño, se han reducido para adentrarse en la intimidad del sujeto, se hacen omnipresentes y hoy el imperio de lo audiovisual conforma una realidad multiforme y virtual.

De ahí la perplejidad del mundo adulto, compuesto por el Estado, la familia y la escuela, al intentar enfrentar, competir y controvertir todos los infinitos contenidos movilizados en las pantallas y consumidos a diario en computadoras, tabletas, teléfonos inteligentes, televisores y demás. Al mismo tiempo, cumpliéndose con eficacia la feroz estrategia de convertir en mercado a todas las infancias del planeta.

Particularmente *cartoon network*, uno de los canales más populares de televisión, se hace potente en esta misión por sostener y ampliar

un gigantesco emporio diseñado para los niños de todas las edades y nacionalidades, con maniobras comerciales nacidas en la pantalla tradicional y que mutan a todos los formatos y a las formas de publicidad, un canal que promueve en sus programas, explícita y sutilmente, todo tipo de violencias diseminadas en la escuela y en la calle.

En este escenario, resulta urgente una educación audiovisual que trascienda de las aulas escolares y debata los programas, contenidos y canales de entretenimiento proponiendo a su vez la creación de alternativas comunicativas pensadas e imaginadas por los mismos niños.

Por tales motivos, es vital vincular todas las aristas materiales del concepto de educación, insistiendo en los componentes externos e internos de las comunidades educativas relacionadas con la escuela como institución visible de la acción educativa. Pero también la comunicación necesaria entre los diferentes colectivos pedagógicos que aisladamente analizan, resisten fenómenos nocivos originados en las telepantallas y fomentan estrategias como los observatorios de medios

escolares, frente a los intentos del mercado por despolitizar la escuela y hacerla pasiva ante su embate.

### **Desarrollo conceptual-metodológico**

Es importante analizar desde la crítica de Giroux (2001), que mientras no exista una democracia participativa, legítima y radical en el sentido más político y aglutinante, muchos de los sectores sociales tradicionalmente excluidos y despojados de sus derechos, a veces sin que lo sepan, el discurso de los derechos humanos quedará reducido a una metáfora sin fondo ni cuerpo.

Así, es evidente que la población infantil recibe desde todos los canales y a través de los diversos aparatos tecnológicos diseñados por el mercado para ellos, volúmenes incesantes de información, siendo uno de los objetivos centrales de la industria cultural, que además pretende borrar la frontera entre lo educativo y el entretenimiento, suscitando sutil o directamente, idearios políticos, sociales y sexuales principalmente relacionados con lo hegemónico o excluyente y, en consecuencia, promoviendo la discriminación.

En *cartoon network*, canal de entretenimiento infantil, es patente la extensión del modelo cultural dominante y las formas variables de violencia que encarnan sus personajes en las distintas series animadas, mientras simultáneamente divulgan campañas contra el acoso escolar como parte de su supuesta responsabilidad social.

La actitud pasiva de los niños frente a lo que ven, la indecisión del Estado para defender su derecho a la información y el papel opaco o irresponsable de la familia y la escuela, hacen que, con total libertad e impunidad, el creciente mercado de entretenimiento infantil produzca enormes réditos a costa de estrategias poco honestas, mientras urge una educación amplia sobre la información, la comunicación y los medios, donde

lógicamente deben participar los niños y niñas de todas las edades, como lo avizora Rincón (2015).

Esa educación en los medios y la información debe propiciar el análisis crítico de los diversos contenidos presentados en canales infantiles como el mencionado, pues en esa barrera inexistente entre el mundo de lo académico, lo ético-político y lo netamente comercial, el papel del adulto (escuela, Estado y familia) queda reducido al ostracismo, cuando los niños y jóvenes consumen vorazmente lo que la industria del entretenimiento propone, lenguajes que atraviesan sin límite, ni reflexión, lo íntimo, lo sexual y lo afectivo.

Sin embargo, debe quedar claro que no se trata de censurar contenidos o prohibir a los niños el acceso a las múltiples plataformas, medios y canales, acción absurda y anacrónica, teniendo en cuenta la explosión tecnológica e informativa. Más bien consiste en definir con certeza la responsabilidad del mundo adulto frente al desarrollo infantil y el control necesario del Estado ante la ambición desmedida de la industria cultural.

En consecuencia, desde la necesidad de una educación en medios extendida a la familia, la calle y la escuela, donde el Estado debe cumplir un papel definitivo, habría que proponer la creación de contenidos audiovisuales por parte de los mismos estudiantes. Contenidos alternativos que podrían cotejarse con los reproducidos en televisión e internet, donde se habla desde las vivencias, expectativas y necesidades de niños y niñas.

De ese modo los niños aportarían desde su sentido crítico frente a lo que consumen y crearían nuevos productos que alimentarían su mundo infantil basado en valores locales, populares y culturales, creando el vínculo definitivo y necesario entre lo expuesto en la televisión y lo ocurrido en la escuela.

Las redes pedagógicas podrían tener un papel definitivo en la perentoria tarea por interpelar los signos mercantiles de las multinacionales del entretenimiento, pues al vincular a padres

de familia, estudiantes y docentes en esa labor, la demanda del Estado posibilitaría respuestas para exigir la participación de la sociedad civil en la definición de los contenidos vistos por los niños y se establecerían políticas públicas para la producción de televisión de calidad.

En síntesis, desde el intercambio de conocimiento se pueden evidenciar las fronteras inexistentes entre el entretenimiento y lo académico, la necesidad de la comunicación permanente entre los sujetos de la comunidad educativa y la generación de las reflexiones necesarias para la construcción de contenidos que hablen desde los contextos particulares y desde la cultura popular de los niños. Contenidos que puedan entretener, pero también educar y hacer reflexionar.

La metodología diseñada para implementar el ejercicio investigativo y recoger los datos, se articuló teniendo en cuenta las técnicas cualitativas así:

*Observación:* este instrumento se utilizó para determinar la influencia de la televisión en dos niños de 8 y 11 años de edad respectivamente (del género femenino y masculino), en torno al canal de entretenimiento infantil *cartoon network*, uno de los más populares y vistos, incluyendo en su estrategia de mercado, publicidad en internet, útiles escolares, prendas de vestir, eventos sociales, entre otros. Revelando el componente transmediático en su discurso publicitario.

Se determinó así la eficacia simbólica del canal al permear los espacios íntimos y públicos de los niños, construyendo enlaces afectivos con los contenidos, los personajes y los espacios de las series, caracterizados por su irreverencia, insatisfacción y la violencia sutil o directa que allí circula. Estos enlaces se hacen manifiestos desde los niños en la comunicación con los padres de familia, con los compañeros del colegio al cual asisten diariamente y con sus docentes, los cuales han sido consultados sobre el papel de los canales infantiles en la vida escolar de sus estudiantes.

*Entrevista no estructurada:* con esta herra-

menta se pretendió reconocer las relaciones que los niños hacen desde lo que observan en las series animadas de *cartoon network* y su entorno social: escolar y familiar. Así como la influencia que estos contenidos tienen en su desarrollo académico-convivencial, fuera y dentro de las aulas.

Se reconocieron así una gama de códigos desafiantes con el mundo adulto, de acuerdo a una desconexión entre lo ofrecido en ese entorno y lo prometido en las narrativas del canal: aburrimiento, insatisfacción, competitividad, irreverencia, ironía, poder, egoísmo, picardía, agresión, sexualización, bizarria y una marcada pérdida de la inocencia infantil.

Los docentes también fueron entrevistados y confirmaron las observaciones descritas antes, respecto a las actitudes de los niños en diversos contextos de su vida diaria a partir de la influencia mediática, notando la apatía hacia el mundo adulto como una de sus principales características. Al parecer, los niños no ven a sus docentes y padres de familia como símbolos de autoridad, tampoco como pares con los cuales conversar o negociar, sino como proveedores que satisfacen las necesidades inmediatas y en muchas ocasiones son invisibilizados o vistos como obstáculos.

*Taller creativo (análisis de series y creación de cómics):* con esta actividad se quiso comprender desde la reflexión y la crítica argumentada, de acuerdo a las edades estudiadas, los diferentes relatos que se cuentan en series como: *Un show más*, *El increíble mundo de gumball*, *Steven universe* y *Hora de Aventura*, para lograr la interpretación que permitiera desentrañar valores, actitudes y comportamientos de los personajes en las narraciones.

De otro lado, se propuso elaborar historietas que tomaran en cuenta las vivencias cotidianas de los niños, a saber, relaciones familiares, entorno escolar y la comunicación con sus amigos. Logrando establecer elementos comunes sobre el placer, el dolor, la frustración, la rabia, entre otros, en relación con lo que se cuenta en las series del canal en cuestión.

Desde el diálogo de saberes se logró identificar los elementos próximos entre los distintos componentes de la comunidad educativa para el ejercicio de análisis y producción de medios, robusteciendo unos códigos morales, éticos y políticos que nacen desde las interacciones de la intimidad familiar, se amplían en los colectivos y toman forma en la actividad escolar.

Esa resistencia civil a los poderes omnímodos del mercado y sus políticas debe ampliarse desde las experiencias de otros colectivos, no sólo en la ciudad y el país, sino en el resto de Latinoamérica, donde no es un secreto la influencia determinante de los medios masivos en la formación de idearios políticos y económicos, funcionales a quienes detentan el poder público y privado. Qué decir de las series animadas circulando las veinticuatro horas del día por canales como *cartoon network*, donde el papel del adulto es prácticamente desierto y urge una movilización social permanente hacia la exigencia de una Ley de Medios que satisfaga las peticiones de los docentes, los padres de familia y la sociedad en general.

El acercamiento a los estudiantes que sirvieron como sujetos del estudio de caso descriptivo en desarrollo, no podría haberse dado sin la participación de los otros docentes que colaboraron desde sus saberes en el avance del ejercicio investigativo. Pues fue claro para ellos, la importancia del intercambio de experiencias desde sus prácticas particulares.

La participación de los docentes en la reflexión de los comportamientos de sus estudiantes, lo que consumen, cómo se educan en casa y lo que traen de allí, fue vital para comprender cómo aprenden y cómo conviven en las aulas y fuera de éstas, ya que intentaron establecer la comunicación necesaria con los otros componentes involucrados en el proceso pedagógico para entender el fenómeno del consumo de medios.

El ejercicio comprobó la necesidad de formar a maestros, directivos y padres de familia en torno al análisis de medios, contenidos

y propuestas para una televisión infantil de calidad. Evitando la atomización social, el aislamiento y los señalamientos entre unos y otros.

Fue más útil crear crítica y colaborar en el objetivo de una sociedad civil más empoderada frente a demandas legítimas, así como promover redes de conocimiento y diálogo de saberes que originen la movilización ante la impunidad de la industria cultural, avasallante y deshumanizada.

## Conclusiones

La *observación* a los niños permitió concluir que, aunque los medios de comunicación poseen una poderosa influencia en todos los aspectos de sus vidas, son las relaciones cotidianas con el mundo adulto las que determinan los comportamientos inaceptables o nocivos de los niños en general, pues finalmente es la sociedad la que construye el medio y es éste el que termina acompañando y educando a las diversas infancias.

Los medios de comunicación y en particular, canales de entretenimiento como *cartoon network*, tan sólo insisten en reproducir los vicios colectivos que se viven con intensidad en las ciudades, nociones que capitalizan ávidamente con la publicidad de sus contenidos en todas las vitrinas.

Con los resultados de la *entrevista no estructurada* se logró establecer que el mundo adulto aún no comprende lo que comunican canales de entretenimiento como *cartoon network* y son los niños quienes deconstruyen esos contenidos sin mayor orientación, implicando la estigmatización en unos casos o la trivialización del universo de las tiras cómicas en otros.

Finalmente, ante la reflexión de las intenciones latentes y manifiestas de las series animadas, es evidente que los niños adquieren en esos contenidos no sólo entretenimiento, sino la influencia en la construcción de imaginarios

que no todas las veces contribuyen a la humanización del sujeto, a la divulgación de derechos, sino a la exaltación de actitudes nocivas o a lenguajes que no pertenecen a su vida cotidiana. Y en ese sentido, la creación de historietas contribuyó a dialogar desde el lenguaje infantil y desde sus propios contextos.

Lograr derrumbar los supuestos muros entre los contenidos del entretenimiento y lo puramente académico como lo planteó Giroux (2001), implica que la vida cotidiana infantil, en sus infinitas necesidades y aristas, debe ser reflexionada en la escuela y fuera de ésta por el mundo adulto y por tal motivo, todas esas experiencias promueven una responsabilidad del Estado frente a los derechos de los niños y un alto cuidado respecto al derecho a la información y la comunicación.

Sin embargo y ante la inoperancia de los estados latinoamericanos, son los colectivos sociales, las escuelas y las redes pedagógicas las que deben empezar a aportar a esas reflexiones y a las denuncias necesarias para pedir televisión de calidad. Así como otra serie de demandas en torno a los derechos descritos antes, asumiendo su responsabilidad en la intimidad del hogar y en la divulgación de valores necesarios en los ámbitos públicos de la escuela.

En tiempos en los cuales los adultos presentan mayor perplejidad frente al comportamiento

juvenil e infantil, donde simplemente se juzga o se niega, sería pertinente entender cuál gratificación obtienen los niños con lo que consumen a diario en los medios de comunicación y cuáles vacíos existen en su interior.

De tal forma, si en la escuela y la familia existe una decidida respuesta para dialogar y comprender las nuevas escrituras, los nuevos lenguajes y los nuevos códigos comunicativos, menor incremento habría en fenómenos más graves como la delincuencia juvenil, el suicidio, el consumo de drogas y los enormes abismos que se abren día a día entre los más jóvenes y los adultos.

## Referencias

- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado: Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión Editores.
- Giroux, H. (2001). *El ratoncito feroz: Disney o el fin de la inocencia*. Madrid: Fundación Germán Sánchez.
- Rincón, O. (8 de noviembre de 2015). *La mala relación entre televisión y educación/ El otro lado*. El tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/entretenimiento/cine-y-tv/omar-rincon-la-mala-relacion-entre-television-y-educacion-el-otro-lado/16424864>